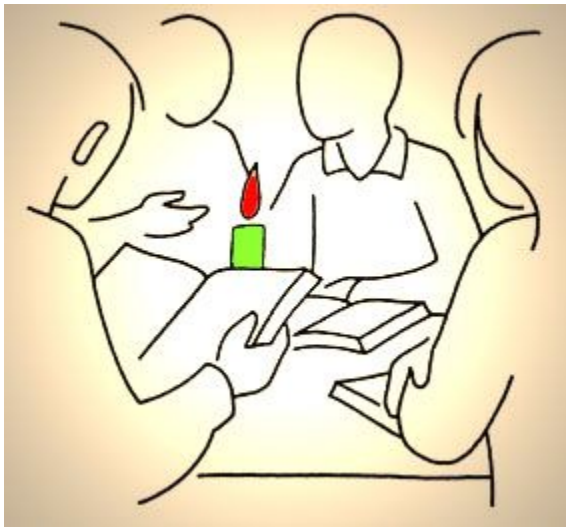


LECTURA ORANTE DEL EVANGELIO: MARCOS 3,13-17



Bautismo del Señor

□ *Esta presunción querría yo en esta casa, que hace siempre crecer la humilde: tener una santa osadía, que Dios ayuda a los fuertes* □ (Santa Teresa, Camino 16,8).

Fue Jesús desde Galilea al Jordán y se presentó a Juan para que lo bautizara. Frente a la indiferencia a todo lo relacionado con Dios, que caracteriza nuestros días, los orantes, siguiendo a Jesús, nos ponemos en camino. Orar es reaccionar ante el rumbo de las cosas. El amor, que el Espíritu hace arder en nuestro corazón, nos permite ir de Galilea al Jordán, de la ausencia a la presencia de Dios, de la inconsciencia al bautismo. El bautismo de Jesús es una epifanía de la encarnación: se despoja de su rango y se hace uno de tantos. Así se inaugura una nueva humanidad. *En medio de todos mis hermanos y hermanas, sin escandalizarme de nadie, tú, Jesús, me llamas a ser sal y luz de la tierra. Gracias por confiarme esta hermosa*

misión.

□ **Soy yo el que necesita que tú me bautices, ¿y tú acudes a mí?** □ Como orantes, nos sentimos llamados a ponernos en verdad ante Jesús, a vivir en espíritu y en verdad. Como dice Juan, somos nosotros quienes necesitamos ser bautizados para que sea Dios quien estimule nuestra vida e inspire nuestro comportamiento. Necesitamos que el Espíritu reanime nuestra llama de amor, revitalice nuestra escasa fuerza, recree nuestra comunión con todos los pueblos de la tierra, afiance nuestra esperanza. *Ven, Espíritu, porque solo tú sabes recrear mi vida.*

Apenas se bautizó Jesús □ se abrió el cielo y vio que el Espíritu de Dios bajaba como una paloma y se posaba sobre él. El Espíritu hace vivir a Jesús desde el aliento vital de Dios, lo llena de su amor y de su fuerza creadora, lo entrega a la humanidad para liberar, transformar y potenciar la vida. El Espíritu y la voz del Padre sellan la identidad de Jesús. El bautismo en Cristo sublima la dignidad humana hasta límites sin límite. *Espíritu Santo, que misteriosamente me habitas, me abro a tu voz. Te doy gracias por este misterio de comunión que recreas en mi interior y que me permite vivir unido/a a Jesús. Úngeme con tu fuerza para avanzar por los caminos del Reino.*

□ **Este es mi Hijo, el amado, mi predilecto** □. ¿Es posible vivir la fe sin comunicación con Dios? ¿Es posible vivir el Evangelio sin saberse amados por Él? El amor permite superar la ausencia de Dios que se respira en el ambiente y afrontar las dificultades de la noche en diálogo amoroso con Quien nos ama. *Al ser consciente de que tú, Trinidad santa, me amas, puedo vivir mi bautismo como el más bello y sublime de tus dones, puedo hacer presente tu misterio de amor en la historia de cada día, puedo emprender, junto a Jesús, caminos de coherencia y colocar en el centro a los que están en los márgenes, puedo hacer fiesta con mis hermanos y hermanas.*

CIPE □ Enero 2011



Cipecar

www.cipecar.org